

ERNESTO BEYA ALONSO

**EL DOCTOR JUAN PUIG I BALL
MEDICO E HISTORIADOR**

**Tercer Congrés d'Història de la Medicina Catalana
Lleida, 1981
Actes, Quart Volum**

1.- Introducció

El Prof. Ramón Sarró, en el Prefaci a la Història de la Medicina a la Corona d'Aragó (1162-1479) de Antoni Cardoner i Planas, dice: "la renaixença significà una recuperació de la nostra personalitat històrica, durant segles endormiscada, que va manifestarse en els compas més diversos de la nostra cultura. En la Medicina va consistir en l'ús de la llengua vernacle en molts Congressos i publicacions. Però aquest triomf de la paraula no abast per si sol a restaurar la nostra genuïna catalanitat si no s'acompanya d'una recerca en les nostres arrels històriques. Mes endavant afeixei: "Però aquesta passió per la nostra realitat històrica, que va créixer en extensió, cal que crexi també en profunditat."

Es indubable que la mejor Historia de la Medicina Leridana es la que, escrita por José Lladosa y Pujol, Cronista Oficial de la Ciudad de Lérida, titulada "Noticia histórica sobre el desarrollo de la Medicina en Lérida", ha sido publicada bajo los auspicios del Colegio Oficial de Médicos de Lérida en 1974, ya que en esta obra magníficamente impresa e ilustrada, de más de quinientas páginas de apretado texto, se da una visión cabalmente completa de la medicina y de sus actores y protagonistas, los médicos de Lérida y su provincia. Y es nuestro biografiado hijo ilustre por sus hechos de la provincia hermana de Lérida, por cuanto nació en Mollerusa. En el capítulo X de la obra de Lladonosa se hace una exposición verdaderamente casi exhaustiva de los profesionales de la medicina, que más han sobresalido por merecimientos profesionales y otros; este capítulo lleva por título "Relación alfabética de médicos antiguos de las Universidades de Lérida y Cervera, con otros facultativos posteriores que se distinguieron por su labor científica y aportación a la medicina y la Higiene en Lérida y su provincia" y así efectivamente hemos podido constatar que entre los 344 médicos que se citan, si no nos hemos descontado en algunos desde la relación que se inicia con Manuel Abad, hasta el Mestre Nadal Zelvir, pasando por Pedro Castelló y los Castells, sin olvidar a la Doctora Martina Castells, se hace un completísimo repertorio de los más ilustres médicos leridanos y sin embargo no hemos visto citado al Doctor Puig que bien se lo merece y va ser motivo de especial estudio por nuestra parte en este trabajo.

2.- Biografia

Nació nuestro biografiado en la población de Mollerusa, Lérida, tal como ya hemos indicado, en el año 1885, hijo de D. José Puig Brufau, de profesión Périto agrimensor y de Doña Josefa Ball Soler, familia sólidamente enraizada en la población, como propietarios y terratenientes. Fueron sus hermanos Antonio, quien ejerció su carrera de Ingeniero de Montes, Geminiano, que ejerció el Comercio y Ramón también médico que ejerció en Manresa y se casó con Doña María Dolores Gallifa Soler, cuya hermana Carmen sería la esposa de nuestro biografiado. Finalmente, diremos que su hermana Paula, casó con D. Juan Viladot, ilustre farmacéutico, escritor, ensayista, y poeta de reconocido valor.

Los estudios primarios los realizó en la población de Agramunt (Lérida), el Bachillerato lo realizó en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Lérida. La carrera la estudió los tres primeros años de la misma, en la Facultad de Zaragoza, y los tres últimos en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid. Fue médico interno en París, y en nuestro país fue uno de los pioneros de la Radiología; como casi muchos de ellos sufrió en su organismo los efectos de las radiaciones, pues padeció una Radiodermatitis ulcerada.

"Com diu el Dr. Josep-Joan i Jover en el seu treball "Reaccions i polèmiques al nostre país entorn del descobriment i de les aplicacions dels raigs X". El fet que la força indomable de las irradiacions esclatés com una bomba en mans dels metges en frase del Dr. Pulido, no ha contribuït gaire al progrés

de l'especialitat; si no és per l'aurèola mística que mimba als noms dels professionals que s'ofereixen el martiri de la radiodermatitis crònica en diversos graus. El fue uno de ellos.

Casó con Doña Carmen Gallifa Soler, cuya hermana hemos visto era la esposa de su hermano Ramón. Fruto de su matrimonio fueron tres hijas, Carmen, casada con D. José María Jolonch; Pilar, casada con D. Juan Antonio de Lasierra, abogado, y Josefa, casada con D. Juan Saurí Rousselet médico.

Ejerció la medicina en Manresa, en donde fue Director del Hospital de dicha población. Fué Profesor de Educación Física en el Instituto. Se Doctoró en Medicina en la Universidad de Madrid, en 1922, cuya tesis mereció la calificación de sobresaliente. Independiente de Director del Hospital de Manresa, fué médico militar de la guarnición de dicha población durante cerca de veinte años, lo que le valió el reconocimiento oficial de sus merecimientos al otorgársele la Medalla Militar, con distintivo blanco. Fué Médico Militar Honorario, su dedicación le hizo instituir un premio a la Higiene para el soldado. Fué Médico del Ayuntamiento de Manresa. Finalmente como colofón de su biografía diremos que falleció víctima de infarto de miocardio en Agramunt (Lérida) en 1937.

Creemos que son datos interesantes para la Historia de la Medicina en Manresa.

3.- Su proyección

Aparte de sus actividades profesionales, tuvo como aficiones destacables su gran inclinación a la Literatura, lo cual no hizo, que no dejase de publicar artículos científicos y de divulgación científica, como pueden ser artículos periodísticos, que prodigó durante y después de la carrera, reflejados en los publicados en "La Vanguardia" de Barcelona.

Fuó un divulgador en lenguaje sencillo, al alcance de los no especialistas, con gran agilidad expositiva y atrayente relato, demostrando con ello que no desdeñaba al escribir de un modo directo para incrementar en los lectores de tipo medio el interés por la medicina, ciencia de sus desvelos y dedicación. Compartía con sus aficiones literarias, su pasión por la fotografía, la caza y el automovilismo.

Persona de grandes cualidades humanas, hizo que fuese muy querido y respetado no sólo en Manresa, en donde ejerció, sino que su amistad fuese apreciada por insignes personalidades y se congratulaba y apreciaba de ser amigo y ellos de él, de personalidades como los Profesores Pedro Pons, Ramón Esquendo, Hermenegildo Arruga, etc., entre los profesionales, y cabe destacar su amistad con D. Mariano Jolonch, prócer terrateniente, industrial destacado por su fábrica de harinas, chocolates, cera, con explotaciones agropecuarias y adelantado en la industrialización del país, pues intervino en la construcción del Pantano de Tremp e instaló la electricidad en Agramunt, población que agradecida tiene a su nombre una Avenida de la misma.

4.- Opus

Para no hacer excesivamente largo este trabajo vamos a comentar solamente dos trabajos uno de tipo científico y otro de tipo histórico. Creemos que el más representativo bajo el punto de vista científico puede ser su tesis doctoral editada en Barcelona en 1922 y en cuanto a la historia creo que la más representativa es el ensayo folklórico, histórico y artístico sobre Agramunt, publicado en Manresa en 1935.

5.- Pleuresias purulentas agudas.

Publicado en la fecha indicada y cuando era médico del Hospital de San Andrés de Manresa, estudiamos el trabajo en un ejemplar dedicado a su hermano Ramón, en la que hace constar "viscots mancomunadament per nosotres dos molts episodis clínics", realiza un estudio que abarca una casuística

de veinticinco pleurotomizados, y de la que sacaremos unos pocos ejemplos cuya historia clínica tenga algo interesante. Siguiendo al autor, da un recuento de la Anatomía de las pleuras según Testut, unos conceptos generales sobre las purulentas. Inserta un capítulo de diagnóstico y en el del radiodiagnóstico, "cada día más necesario" dice, confiesa que "no nos ha sido posible utilizar el auxilio del laboratorio", y finalmente el tratamiento con la descripción de la técnica operatoria empleada, ocupa el último lugar. Aunque es difícil resumir una memoria de 64 páginas y en la que aparecen 25 figuras, de ellas 7 radiografías, lo intentaremos.

Empieza, justificando el porqué, dando los síntomas para distinguir las pleuresías purulentas, de las enfermedades que pueden simularlas.

Su primera observación clínica la relata como consecuencia de la observación de que la punción exploradora, si se realiza en la parte alta del derrame es un líquido límpido y la parte inferior verdaderamente pus, que por estar mal trabado, se separa, con el reposo en dos capas, superior, dice transparente e inferior densa, y si la punción recayese sobre aquella formaríamos un diagnóstico equivocado. Vamos a transcribir literalmente lo que dice comentando este caso, aunque entresacando sólo aquello más interesante, "la punción exploradora encima del ángulo inferior del omoplato. La punción exploradora afirmó la existencia de una pleuresía purulenta". Continúa posteriormente "incidida la pleura, después de reseca unos cinco centímetros de la novena costilla por detrás del ángulo del omoplato salió un líquido transparente y de color cetrino. Con los demás compañeros nos quedamos mirándonos unos a otros y hasta a nosotros mismos llenos de asombro. ¿Cómo es posible que el líquido aspirado ayer nos pareciese pus, si el que sale ahora es el que corresponde a un derrame serofibrinoso? Instintivamente y como pretendiendo corregir el error, ocluíamos la herida de la pleura con unas gases. Una quinta de tos que nunca falta en estos casos y alguna vez con carácter alarmante hizo cambiar el aspecto del líquido pleural que se enturbó hasta salir al fin francamente purulento y en cantidad extraordinaria. A los treinta y dos días después de la operación fue dado de alta curado del todo. El paciente era José Trullás, de siete años. Lo vió en Mayo de 1915 y lo operó en San Salvador de Guardiola; entonces llevaba más de mes y medio en cama con fiebre de 37'5 a 39'9, sudores profusos y tos quintosa al menor esfuerzo y cambio de posición. Comenta que visto hacía poco tiempo, suponemos que debía ser, por la fecha de la publicación, cuando ya ese muchacho tendría 15 años, gozaba de perfecta salud, "como la mayoría de los enfermos que citamos".

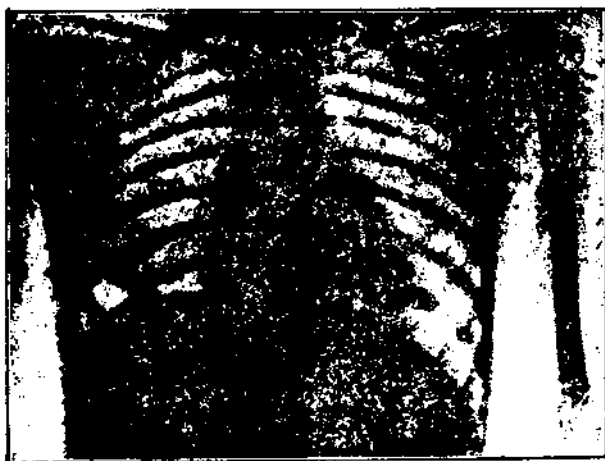


Fig. 10.—Radiografía de José Trullás, obtenida en noviembre de 1921, habiendo sido operado de pleuropneumía costal en mayo de 1915. La costilla que se reseca está regenerada a expensas del pericosteo.

Reproducimos la Radiografía que acompaña a este caso, obtenida en Noviembre de 1921 y cuyas circunstancias ya hemos reseñado. Advierte el autor ante ella: La costilla que se reseco está regenerada a expensas del peristio.

Lo expuesto corresponde al apartado Diagnóstico, el cual vá precedido del capítulo síntomas, asimismo muy interesante por las observaciones personales que aporta.

En cuanto al capítulo de Radiodiagnóstico nos dice entre otras cosas: para que esta nueva técnica haya entrado en la práctica diaria ha sido preciso vencer gran número de dificultades, unas de orden científico, otras de naturaleza económica y otras a causa de esa repulsión que se siente, en general, por todo aquello que modifica fundamentalmente nuestra manera de ser. Es un verdadero sacrificio, renunciar a lo considerado como propio. En la Historia de la Medicina, dice, se remite el caso con asombrosa frecuencia. Aún los descubrimientos recibidos con entusiasmo van seguidos pronto de un frío retraimiento, de burlesco escepticismo, para dejar libre a unos pocos, el escabroso camino de la investigación. La laboriosidad infatigable de esos pocos reclama de nuevo la atención y por fin la lógica de los hechos se impone.

Cita en este apartado varios casos por él tratados a lo largo de seis páginas de densas descripciones. A este respecto entresacamos la siguiente observación: "el diagnóstico de naturaleza de una pleuresía no puede hacerse siempre con los rayos X a pesar de las diferentes sombras que proyectan los líquidos, hemorrágicos, serosos, o purulentos, porque el factor cantidad interviene en el resultado y es imposible su exacta determinación". Así mismo dice: "las pleuresías circunscritas a causa de su localización profunda, resultan inaccesibles a los medios habituales de exploración clínica y es la radioescopía con la radiografía la que permite localizarlas gracias a incidencias variadas. Va describiendo los diversos tipos de pleuresías, así por ejemplo cita a los derrames interlobulares que producen imágenes muy variadas según extensión y cantidad de líquido apareciendo generalmente como focos de sombra en forma de faja más o menos ancha dirigida según la topografía de las cisuras, cuyo borde inferior es generalmente de contorno limpio, claro, describiendo una curva convexa hacia abajo a causa del peso de la colección líquida sobre el lóbulo medio o inferior del pulmón. Dice el autor que es preciso no confundir los derrames interlobulares con las antiguas pleuritis y pleuresías curadas que aumentan el grosor de las dos hojas cisurales de la pleura. Esta reacción esclerosante del tejido conjuntivo se extiende en forma de mantel, en el parénquima alrededor de las pleuras. La esclerosis interlobular vestigio de una lesión extinguida no va acompañada de reacción inflamatoria y se destaca en la pantalla de una manera especial bajo incidencias convenientes: son fajas transversales de un tono negro intenso como la sombra clavicular o cardíaca. Generalmente son de un centímetro de ancho. Lo más característico es su tono oscuro, los bordes limpios y cortados y la dirección rectilínea, dando la siguiente imagen según él: "como una cinta tendida entre dos puntos fijos". El siguiente capítulo del trabajo nos habla de la Función Exploradora, describiendo las técnicas y utensilios, antiseptia de la piel, etc., indica que si el laboratorio está distante a fin de evitar la coagulación del líquido extraído, se debe colocar en el frasco en el que se remita 15 ó 20 perlas de vidrio. A falta de ellas también se puede añadir al líquido extraído el quinto de su volumen de una solución, de la que da la siguiente fórmula: Citrato de sosa, 10 grs.; Agua, 100 grs. Se extiende luego en consideraciones sobre la reacción de Rivalta, sobre la que dice que sirve para distinguir los derrames serosos de origen inflamatorio (exudado) de los de origen mecánico (Trasudados), positiva en los primeros y negativa en los segundos, no tiene a su entender un valor absoluto y solamente hay que tenerla en cuenta cuando sea francamente positiva o negativa.

Para no hacer demasiado largo este resumen por el que ya hemos visto la valla y las observaciones que el autor hacía con alto sentido crítico, nos detendremos en el capítulo de Anestesia, en que describe un aparato

de anestesia local "de fortuna" el cual describe así: "Consta de una probeta graduada, con tapón de goma atravesado por dos tubos de vidrio, largo uno, corto el otro. La vista del grabado hace innecesario su descripción. Abrevia considerablemente el tiempo empleado en la anestesia de la región, es aplicable a las diferentes técnicas de anestesia local y permite saber siempre la cantidad de solución gastada. Además con una o dos punciones puede llevarse a cabo la anestesia".

En cuanto al Tratamiento, con más de veinte páginas de texto solamente entresacaremos aquello que nos ha llamado más la atención como puede ser el que algunos derrames purulentos de la pleura curan espontáneamente y para ello cita un caso de un paciente en estado gravísimo que los familiares no dejaron operar para llevarlo a morir en su casa y no en el hospital, "no creí que pudiese llegar a su casa, una Masía a 60 km. de Manresa, ni tan siquiera pensé podría salir vivo de la ciudad". A los dos años vino a visitarnos, había curado espontáneamente: sin vómica ni empiema de necesidad se reabsorbió el derrame. Cita otros casos, entre ellos dice "tuvo la misma favorable terminación una pleuresía interlobular ignorada que sufrió la esposa de un farmacéutico de Manresa. "A pesar de lo dicho es preciso apreciar los hechos en su justo valor. Esta manera de terminar las pleuresías purulentas es excepcional y no debemos inspirar en ella nuestra conducta en términos generales. Nos basta con saber que pueden terminar así y nada más". El trabajo termina con una referencia bibliográfica de más de 50 títulos entre referencias y obras a revistas profesionales.

5.- Agramunt.

En el prólogo a esta obra sobre la historia de Agramunt, y que el autor dedica a sus hijas Carmen, Pilar y Pepita, Ferran Valls i Taberner dice entre otras cosas lo siguiente: "Cada día és més necessària aquesta aportació de dades per a fer més complet l'estudi del nostre país. L'autor ha sabut exposar una sèrie de dades diverses, que permeten formar-se concepte del que era la vida d'Agramunt en l'època passada, fugint alhora de la sequedat i de l'emfarfec i donant a la seva ressenya una amenitat i a voltes una animació que fan agradable la lectura".

En la presentación que del libro hace, hay un párrafo que demuestra la honestidad del mismo cuando escribe, "al componer este ensayo nos ha demostrado que, cuando algunas veces censurábamos a otro, no advertíamos con inocente petulancia, lo mucho que habría de censurar en nosotros mismos: por último y no es despreciable hallazgo, nos hemos asombrado, en ocasiones, al ver cómo se escribe la historia!".

A.- Folklore.

Hablando de las largas noches invernales comenta que a veces, concurría de tarde en tarde, frotándose las manos, uno de los médicos del lugar, caballero conceptuoso de una no frecuente erudición y un tanto agobiado por el peso de la edad. Encomiaba en términos hiperbólicos y con chiste, los maravillosos efectos de los enemas y seriamente los consideraba como un poderoso elemento de longevidad y de euforia.

Me ha llamado la atención la larga descripción del carnaval y entre otras cosas el siguiente párrafo, "abundaban por la calle grupos de cinco o más mujeres que con antifaz y ataviadas sencilla y elegantemente, cercaban a los mozos y despelotándoles les sacaban los trapitos al sol, como vulgarmente se dice, eso sí, siempre en forma humorística aguzando el ingenio, para que siendo la broma penetrante, no llegase a ser ofensiva y despertara en la víctima el mayor interés por conocer la persona de quien partía".

Sería casi imposible el intentar resumir los muy sabrosos episodios de toda índole que va describiendo en las 160 páginas del libro, por ello solamente haremos especial hincapié en aquellas facetas estrictamente históricas o sanitarias o con ellas relacionadas. Hacemos una excepción con la que

va acompañada de una fotografía histórica en el hecho de que el 28 de Junio de 1929 aterrizaron dos aparatos de la Aeronáutica Militar al mando de los capitanes Eugenio Infante y J. Garrido, en el llano de la Capella.

Relacionado con la afinidad médica de un informe suministrado por el Prof. veterinario D. José Vitanova, titular de Agramunt.

B.- ASPECTOS SANITARIOS

Cólera

Trata de las epidemias de cólera de 1884 y 1885. Fallecieron en total 20 personas. Un día fallecieron 4 a los que se les dió extremaunción; para levantar los ánimos se ordenaron hacer bailes y conciertos públicos. Se colocaron las llamadas casetas de fumigación una a la entrada y otra a la salida de la población, en la carretera de Tárrega, a Artesa y Segre. Se utilizaban para la fumigación el azufre y el hipoclorito sódico. Son interesantes las siguientes apreciaciones. Creían que el comer frutas exponía al cólera, así como el agua, pero no la infectada por deyecciones de los coléricos. Koch descubrió el Bacilo virgula por aquellas fechas; describe la sintomatología y la localización y producción de toxinas. Las diarrea es el síntoma vulgarmente conocido, y la que determina la deshidratación del organismo y la ardiente sed que aqueja a estos enfermos. Varios coléricos bebieron grandes cantidades de agua a escondidas y obtuvieron una notable mejoría, pues diluía los venenos, aumentaba la secreción de orina y sudor, desintoxicaba el organismo y mejoraba el tono del corazón. Satisfaciendo aquella imperiosa sed practicaban, inconscientemente y sirviéndose de vía distinta, el lavado de la sangre, que después se llevó a cabo con inyecciones de suero fisiológico a dosis masivas. La medicación empleada era exclusivamente Láudano de Sydenham 4 ó 5 gotas, 4 ó 5 veces al día.

Refiere la siguiente anécdota: mientras se efectuaba el entierro de un colérico, llegó un familiar del difunto, acostándose en el primer aposento que encontró, en una cama que había medio desecha, ignorando este pariente recién llegado, que hacía muy poco tiempo, esa cama guardaba el cadáver de un colérico. Al regresar la familia de la triste ceremonia y quedar sorprendida al ver que la cama estaba ocupada, después del consiguiente susto y comentarios, fue trasladado a otra habitación en la cual continuó tranquilamente su interrumpido sueño. El no haber contraído el cólera fué motivo de mil explicaciones fantásticas.

Paludismo

Comenzó años después de dar el agua para el riego en la zona del canal. A este respecto comenta que durante sus años de estudiante, cuando no sabía las lecciones, su tío, el farmacéutico de la población, D. Ramón Viladot, el castigo que le imponía era el de redondear unas docenas de píldoras de sulfato de quinina. En el despacho diario de esta Farmacia se pedían por centenares las "píldoras para las fiebres" destinadas a los palúdicos de Agramunt y sus agregados médicos.

Viruela

Se practicaba brazo a brazo. Y las mismas madres ofrecían sus hijos; cuanto más rollizos, con más entusiasmo eran ofrecidos.

Alcoholismo

Prácticamente inexistente, tanto el agudo, embriaguez, como el crónico.

Termómetro

Sobre este instrumento, que sólo empleaba el médico y los que lo poseían,

que no eran todos. Por ello había entre los no médicos entendidos en fiebre, al que aparte del médico se le consultaba sobre ello.

Medicamentos

Aparte de los citados anteriormente, el que gozaba de mayor predicamento era el Agua fenicada, hoy suprimido de la lista de los antisépticos; se utilizaban desde el más pequeño rasguño hasta la más delicada operación quirúrgica. Nunca faltan ingenios que manejan con donaire - dice- la ironía; en la tertulia de cierta farmacia se llegó a decir: "Ahora que cura el agua fenicada, hay que aprovecharse".

En cuanto al Hospital de la población estaba instalado en antiguo y no muy apropiado edificio - a nuestro entender. Una buena mujer hacía o ejercía todos los cargos, recibiendo en cambio piso en el mismo edificio y luz gratis. Hacia mediados del siglo XIX, el censo facultativo estaba formado por los médicos siguientes: D. Jaime y D. Francisco Soler (padre e hijo), D. Pablo Civit de Albareda y D. Tomás Suñer, Ramón Viladot Benet y D. Antonio Ball, farmacéuticos, D. Francisco Torres, Práctico, D. Antonio Villanova y D. Domingo Piquer, Veterinarios y la "Gota", tocóloga-prácticon. En aquella época que tocaba a su fin los sangradores, el Dr. Soler tenía sangrador a Salvador Capdevila, el Dr. Civit tenía a Pedro Vidal y el Dr. Suñer no tenía, pero este último tenía barbería y ayudada los días de trabajo a su oficial barbero.

Nos habla de la higiene pública como son lavaderos, pozos, cementerios, etc. con verdadera meticulosidad, dando datos sumamente curiosos sobre todo ello, incluidos los enterramientos, Canal de Urgel, etc. Nos habla así mismo muy extensamente de la "Hermandad de la Sangre de N.S. Jesucristo", fundada a principios del siglo XIX, con fines de Socorro Mutuo y Previsión, por Juan Armengol, alpargatero, José Vidal, sastre y Francisco Forns, zapatero.

C.- Miscelanea

En los correspondientes apartados nos narra lo concerniente a la Política, de las historias vividas por bandoleros, algunas de ellas verdaderamente escalofriantes, pero que no consideramos sitio apropiado reseñarlas aquí, de la geografía, de la hidrografía del lugar, de música, teatro, canto. De deportes como la natación. De Historia en extensión y detalle desde los orígenes, hasta las batallas de la independencia. Combate de San Ramón, guerras Carlistas, etc. El Ayuntamiento, casas principales, Iglesias, capillas y conventos son ampliamente detallados.

En cuanto al capítulo de Humanidades reseñaremos escuetamente los nombres de aquellos profesionales relacionados con la medicina y la farmacia como fueron Antonio Viladot Sanuy, fallecido en 1878, su hijo Ramón Viladot Benet, Francisco Soler Figuerola, médico.

Vamos a terminar con una cita histórica, referente a la "Charta populat-ionis Accrimonis", firmada por los Condes de Urgel Armengol y Dulcia, en 1113, y cuyo 72 capítulo, por entender que puede ser interesante, dispone que: los adúlteros sorprendidos "infraganti" deben correr desnudos por la calle Mayor de Agramunt, siendo azotados, sin que se les cause otro daño.

Hemos querido citar esta carta puebla, pues quien esto escribe tuvo la oportunidad de ver la Tumba del Conde Armengol VII de Urgel en el recinto The Cloisters, dependiente del Metropolitan Museum of Art de New York, y que comprado por Mr. John D. Rockefeller, en 1926, viajaron hasta Manhattan, en Fort Tryon Park, desde el Monasterio Premonstratense de Santa María de Bellpuig de las Avellanias, fundado por él y por su esposa Doña Dulcia en 1146 ó 1166. Perfectamente bien cuidado, hace juego con el Claustro del Monasterio de Cuxá. Da pena que todo ello esté a pocos metros del majestuoso Hudson. Creo que no debería haber salido de nuestra tierra.

Con estas apreciaciones nuestras, sugeridas por asociación de ideas, terminamos este trabajo no sin antes haber dado las gracias al Dr. Juan

Jelenc Puig por los valiosos datos aportados a nuestro estudio y sin los cuales hubieran quedado inéditos antecedentes que son aporte para la historia.